

LA LIBERTAD CÁTOLICA.

CONCEPCION, OCTUBRE 14 DE 1879.

HONORABLE MANIFESTACION DEL PUEBLO DE CONCEPCION A SU ILUSTRISIMO PARELADO.

Los pueblos que no se han olvidado de que hai un Dios que vela constantemente sobre sus cabezas, que se postran en sus altares en sus desgracias o felicidades i que recuerdan con gratitud a los hombres que con sus virtudes i sacrificios les han dado existencia, gloria i libertad, mantienen en el fondo de sus almas los elevados sentimientos que se deben a los hombres que, vivos todavía, han consagrado a ellos, su talento, su ilustracion i que han sacrificado su bienestar i su fortuna en aras de la patria. Estos pueblos suelen ocultar en ciertos momentos, en que las pasiones ofuscan a la razon, los nobles, puros i elevados sentimientos de justicia; pero ellos permanecen latentes para manifestarse con expansiones espontáneas en las grandes circunstancias prósperas o adversas. Entónces, si la causa es infausta se unen para sentir i fortalecerse, así feliz para regocijarse i aplaudirla; i siempre para rendir su tributo de gratitud, no solo a los que fueron, sino tambien a los que son i lo merecen por sus obras.

Sin necesidad de abrir las páginas de la historia, en Chile i en nuestra época tenemos dos grandes ejemplos de estas verdades, uno dado en la desgracia por el pueblo de Santiago, i otro en un día de inmensa felicidad por el pueblo de Concepcion.

Cuando aquella noble aunque falsa idea de la union i confraternidad americana nos arrastró a la guerra con España, en favor de esa misma infeliz nacion peruana que tan pronto habia de traicionar nuestra fé i nuestra lealtad para ser en seguida nuestra vencida, el pueblo de Santiago rindió su tributo de respeto a la alta intelijencia, de uno de sus prohombres que, caido del poder, fué sin embargo llamado por el gobierno para desempeñar en él una misión de la mas alta importancia; i ayer cuando el corazon de la República latía solo al impulso del mas puro, lejítimo i grande regocijo por la victoria de Mejillones, i despues de haberle rendido al Dios de las batallas la accion de gracias, el pueblo de Concepcion, sin distincion de colores políticos, se presentó a la morada de su venerable Pastor a participar de su regocijo i a manifestarle sus sentimientos de amor i de respeto a sus virtudes i a sus canas venerandas; i a rendirle un merecido tributo a su civismo i consagracion a la causa de la Patria.

II.

Difícil nos seria describir esta fiesta con todos sus interesantes pormenores; pues para ello seria preciso que nosotros hubiéramos pensado cuando todos solo sentian i que hubiéramos estado serenos en medio de un mar de emociones. Pero en cambio hemos comprendido la verdadera significacion del acto, i considerándolo digno de un pueblo de corazon levantado, como chilenos queremos hacer una breve relacion.

Conversaba tranquilamente el Ilmo. Obispo con uno de sus amigos, cuando la banda de música llegó a su morada seguida de los caballeros mas selectos de este pueblo; i entonó el himno nacional: esto significaba que los principales miembros del Club de Concepcion, despues de la accion de gracias por nuestra victoria, habian acordado dársele, sin aviso prévio, a casa del Prelado para felicitarlo en dias de tanta gloria i de tanta dicha. El Ilmo. Obispo los recibió sorprendido i pro-

fundamente emocionado; i escuchó de pié el discurso que le dirijió el jóven e inteligente abogado don Francisco de Paula Salas a nombre del pueblo de Concepcion, como un homenaje, dijo, a su virtud, intelijencia i patriotismo.

Duraban los aplausos, cuando un gran número de señoras i señoritas enlaron con dulces i melodiosas voces el himno de la patria que hizo desbordar el entusiasmo i el contento.

Habló en seguida don J. Tomas Menchaca, tambien conisionado por los caballeros del Club, i en un breve i sentido discurso, i despues de hacer referencia al justo regocijo que Chile sentia por la victoria, expresó el objeto de la manifestacion con estas palabras: «Es sobremañera grato, Ilmo. Señor, a un corazon chileno i sobretudo de penquisito, ser el intérprete de los sentimientos de cariño i de respeto hacia » Vos, que hai el pueblo de Concepcion, » representado por sus mas distinguidos ciudadanos, i sin distincion de colores o de ideas viene aquí a manifestar » a Concluyó en medio de nuevos aplausos, haciendo votos «porque el suave aroma de los elevados sentimientos a que a ese día obedecia el pueblo, perfumase siempre la santa morada del Obispo, i besando reverente » a nombre de los caballeros reunidos » la mano del Pastor i del Patriota.»

III.

Pronunció en seguida el señor Obispo una de esas improvisaciones llenas de ideas i sentimientos elevados de patriotismo i de confianza en Dios por la suerte de la República, de la que nuestra pluma solo seria capaz de dar un pálido bosquejo. Pero bastenos decir que solo una vez en nuestra vida hemos oído palabras tan sentidas i elocuentes, especialmente por la profunda verdad que ellas expresaban; i esto fué cuando el ilustre Jeneral en jefe del ejército en campaña, don Erasmo Escala, despues de manifestar en una ocasion solemne que en el servicio de su patria habia derramado su sangre i recibido las mutilaciones de su cuerpo, agregar: «No me queda ya mas que un corazon i este pertenece todo entero a Dios i a mi patria.»

El Ilmo. señor Obispo expresó primero su gratitud por la manifestacion benévola que se le hacia, i luego porque con su conducta observada durante la guerra actual con el Perú i Bolivia no habia sido mas allá del cumplimiento de sus deberes como Obispo i como ciudadano chileno.

Como Obispo, dijo, he decretado preces públicas por el buen éxito de las armas de la patria, i llevado al templo a los fieles para que den gracias a Dios por la espléndida victoria obtenida en las aguas de Mejillones; porque de Dios vienen todos los dones i beneficios.

Como chileno he contribuido con mi óbolo para las necesidades de la guerra, i a lo poco ejecutado en este concepto, agregaré cuanto me sea posible en adelante, i si por desgracia para mi pais no quedarán mas que viejos i niños para su servicio, yo le prestaré aun entónces como uno de ellos todos los que me fuera dado.

En seguida, refiriéndose al recuerdo de la diversidad de ideas que se acababan de hacer, añadió: «cuace me de cuarenta años que vengo defendiendo mis profundas convicciones religiosas i combatiendo por los derechos de la Iglesia; pero jamás he tenido ni voluntad ni intencion de herir ni ofender a nadie, porque mi corazon no conoce ni siente odios por las personas: no he nacido para aborrecer, i la desconfianza que creo verdad, justicia i derecho se concilia muy bien en mi espíritu con la tolerancia cristiana, es decir, con el amor sincero i de obra a las personas.»

Desde mi niñez he pertenecido a esta escuela: combatir el error, matarlo, si es posible, pero amar a las personas. I si el caso llegara yo serviría de rodillas, dijo conmovido el venerable Prelado, a los que mas me han ofendido.

Despues de esto, i cuando cesaron las manifestaciones de entusiasmo, añadió que en los regocijos públicos por la rendicion del monitor peruano i por la bravara i denuevo de nuestros marinos, convenia unir los nombres queridos i simpáticos que andaban hoy de boca en boca con los de aquellos que en la epopeya de nuestra emancipacion política nos dieron con su abnegacion, intrepidez valor, Patria i libertad.—Los nombres de Prat i Condell, Serrano i Riquelme, Riveros i Latorre han de repetirse con los de Blanco, Cochran, i O'Higgins que cuando yo la habia en nuestro pais sino corazon magnánimo, improvisó i lanzó al Pacífico la primera escuadra chilena que limpió nuestros mares de buques enemigos. Agregó que podría nombrar hombres de Concepcion que en especial, merecian gratísimo recuerdo, como el de aquel amigo i compañero de O'Higgins, en esa época de legendarias proezas que prestó distinguidos servicios al pais, pero que no lo hacia porque habia entre los concurrentes un duelo inmediato de ese esclarecido patriota cuyo corazon no queria impresionar.

Concluyó haciendo votos por la terminacion feliz de la guerra, i porque en breve fuéramos otra vez al templo a entonar el himno de gratitud al Altísimo Dios por la victoria i la paz.

IV.

Parecia que despues de este discurso nadie seria escuchado con agrado. Sin embargo el señor Miguel Zanartu supo conmover la última fibra del corazon en una improvisacion en que abundaron las ideas de amor i respeto al Ilmo. Prelado, de regocijo por la victoria i de esperanzas por la futura suerte de la Patria. Comprendió la alusion que el Prelado habia hecho a la memoria de su ilustre padre.

Por fin el Ilmo. Obispo se dirijió a las habitaciones en que estaban las señoras i ahí fué recibido como un padre en medio de sus hijas en un día de tanto regocijo.

Tal es el pálido bosquejo que de esta fiesta nos ha sido dable ofrecer a nuestros lectores. ¡Noble i digna manifestacion que si enalace al Ilmo. Prelado quien se le reconocen sus méritos i virtudes, honra no ménos a los caballeros que la promovieron!

DISCURSO

DEL SEÑOR DON FRANCISCO DE P. SALAS, AL FELICITAR AL ILMO. SEÑOR OBISPO A NOMBRE DEL PUEBLO DE CONCEPCION.

En momento de tan lejítimo regocijo para los que sienten con grato ardor el amor patrio, no se puede permanecer indiferente para con aquellas personas que por su intelijencia, dignidad i gran corazon han sido ejemplo en las circunstancias difíciles i aflictivas a que nos han arrastrado el odio i la envidia: ejemplo eficaz que siempre dará a la virtud, la intelijencia, i el sano patriotismo.

Si, señor Obispo; vuestra conducta durante la guerra, ha resultado, ha brillado hasta poder ser comprendida i aplaudida por aquellos que, vos mismo quizas no sospechabais; i ahora lo vemos, omeñemos a un sentimiento de justicia que jamás desaparece del fondo de todo corazon chileno.

La elocuente manifestacion que hoy pretendemos realizar, a los méritos de uno de los patriotas mas distinguidos en la esfera de accion indicado por el puesto que ocupa, esta plena prueba que vuestra conciencia puede presentar en los desagradables juicios que, en épocas de paz, el rencor o mal entendidas apreciaciones suelen producir en la sociedad.

No podemos esperar mas gran lo ocasion para tributaros esta aplauso tan justo i merecido. Todo el pais en este momento... tres millones de chilenos, se encuentran con el corazon palpitando con el sublime sentimiento del patriotismo. Considerad esto, señor, i tendríamos así

la satisfacion de que aceptais como merecedora esta espontánea visita que al pueblo de Concepcion os hace.

En este sentido que el patriotismo proporcional es el jenarador supremo de todo lo grande, lo justo i lo bello.

Así como en la naturaleza física no disfrutamos sin él de la vida, i de los grandes espectáculos que nos ofrece nuestro suelo, danlarnos variadas producciones i recreaciones con sus bosques, sus rios i sus flores, así tambien en el mundo moral el calor del patriotismo nos lleva a las grandes acciones i al heroísmo i nos proporciona si bienestar, es decir, el reinado de la justicia, de la virtud i de la intelijencia, sin cuyas condiciones no lleva a la vida que una verdadera rampa a su patria.

Dono decirnos aig que halagais i llego a vuestro corazon, i no encuentro otra cosa que hacer en estos momentos, que traerlos a la memoria el recuerdo de la figura mas querida de los chilenos, la figura de Arturo Prat succumbiendo por nosotros en el glorioso combate de Liqueur.

Mi palsta no tiene colores apropiados para poder retratarlo como mi imaginacion lo vé lanzado al invulnerable buque enemigo espada en mano, la misma espada que la justicia tiene, su frente con la aureola divina de la virtud, en medio del estruendo del cañon, sus plantas humilladas con el sangre de cien héroes que exámenes quedan en su lugar, dirijiendo una última mirada al emblema de lo las sus aficciones que queda en el puesto del honor.

Hoy Prat ha sido la guía de todos los que han combatido por su patria i lo será de los que mas tarde combatan. ¡SÍ! Quidn sabrá decir si no ha sido el rodante del patriotismo que nos ha impuesto la lei cual otro Moisés descendiendo del Sinai en medio del rayo i del trueno.

Moisés promulgó los mandamientos de Dios, Prat ha promulgado los mandamientos del patriotismo.

La fuerza de nuestro entusiasmo, la emocion indescribible que despertan las melodias con que os hemos golpeado la puerta, rayándonos a la memoria un mundo de glorias, impiden discurrir. El corazon domina; a todo calor os luz; la de la razon no aparece: es una veta ondulada desando del sol: Querero decirlo todo con un solo grita lanzado desde lo íntimo, el grito de Viva Chile!

DISCURSO

DEL SEÑOR DON JOSÉ TOMAS MENCHACA.

Ilustrísimo señor:

Os dirijo la palabra lleno del mas santo, justo i lejítimo orgullo i animado del mas puro regocijo.

Hal mas que ayer, mas que el día de la victoria, denemos, los chilenos, sentimientos orgullosos.

No es la victoria la que nos debe enorgullear, que oia es nuestro patrimonio que recibimos inclinando reverentes la cabeza ante Dios que la concedió. Es la magnanimidad de Chile, es su generosidad, su nobleza despues de la victoria, la que nos hace levantar men alto nuestras frentes... Nos sentimos orgullosos de ser chilenos, Ilustrísimo Señor!

Es sobremañera grato a mi corazon de chileno i sobre todo de penquisito, ser el intérprete de los sentimientos de cariño i de respeto hacia Vos, que hai el pueblo de Concepcion, representado por sus mas distinguidos ciudadanos i su distincion de colores i de ideas viene aquí a manifestaros.

Es en las grandes épocas, en los grandes acontecimientos, así de la vida humana, como de las naciones, cuando se olvidan esas pequeñeces i miserias de la vida para dar paso a los grandes, a los elevados sentimientos.

A esos grandes sentimientos, hemos obedecido, Ilustrísimo Señor, al venir a saludaros i a felicitaros.

Señoras: A fines de este mes, tan fausto para Chile, se conmemora tambien un aniversario feliz i glorioso para la Iglesia chilena.

Nuestro Ilustrísimo Obispo está próximo a celebrar sus bodas de plata con esta Iglesia que, con tanta sabiduría, con tanta virtud, con tantos sacrificios, ha gobernado durante veinticinco años.

Veinticinco años de trabajos, de fatigas i de sacrificios por el pastor!

Veinticinco años de felicidad, de dicha i de bienestar para la Iglesia! . . . .

Señoras: hoy es día nos encontramos, como hai al rededor de nuestro pastor, llenos de respeto, llenos de cariño!

¡Que el suave aroma de esos elevados sentimientos a que hoy obedecemos, perdure siempre esta santa morada!

A nombre de los distinguidos caballeros aquí reunidos, beso reverente la mano al Pastor i al Patriota.

HECHOS DIVERSOS.

Tabla.—Causas en que concurre a la litania. Carta a Concepcion en la presente semana:

Table with 2 columns: Nombre and Estado. Rows include Don Domingo Salas con doña Josefa O'Connell, Don Benigno Salar con doña Urcula B., Don Pascual Binoco con doña Urcula Binoco, Da obispo contra Antonio Candia i co-reos, and Lorenzo Lantigua.